

PRECIO
5 Centavos

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1587

U. Telefónica, 0478 B. Orden

LA TRIBUNA

PORTE
PAGOUN PROCESO MORAL
La defensa del ex Comité Pro Bloqueo a Piccardo y Cia. en el Sindicato de Lavadores de Autos

Cuando alguien, posiblemente el menos autorizado para discutir cuestiones de orden gremial y de moralidad societaria, planteó el asunto del ex Comité pro Bloqueo a Piccardo y Cia., pretendiendo desconocer lo resuelto por la asamblea de delegados de la Federación Obrera Local Bonaerense, tuvimos el propósito de terciar en el asunto y poner las cosas en su lugar. Pero nos contuvo el deseo de no chocar con quienes, por desconocimiento de las causas que habían determinado el acuerdo que calificaban de autoritario y antifederalista, suscitaban aperezas y llevaban al terreno personal un asunto que era de incumbencia colectiva. De intervenir nosotros en la agria polémica, no se diría, como se dijo en otras ocasiones, que era LA PROTESTA la que monopolizaba la opinión anarquista y hacía inclinarse la balanza en favor de un determinado grupo de compañeros?

Voluntariamente eludimos la discusión de un asunto que conocíamos mejor que los que se esforzaban en tergiversarlo. Creímos entonces que las cosas seguirían su curso normal: que, por tratarse de una cuestión privativa de las organizaciones de la F. O. R. A., lo que resolviera la mayoría sería respetado por la minoría. De ahí que nuestra actitud se limitara a suprimir de LA PROTESTA toda información del ex Comité e impedir a la vez que se ventilaran, en estas columnas, las ideas pesadas de la minúscula Federación del Tabaco, juez y parte en el litigio de referencia.

Pero se ha dado largas al asunto. Eludiendo la causa fundamental de la resolución — los motivos que determinaron la sustitución de los componentes del viejo Comité pro Bloqueo a Piccardo y Cia., se concentraron en el sindicato Lavadores de Autos todos los disconformes con la lógica solución dada por la mayoría de los gremios de la Federación Obrera Local Bonaerense. Contra la opinión de la mayoría pugna un grupo de elementos interesados en mantener una situación insostenible. Y son esos provocadores de greces domésticas los que nos obligan a puntualizar hechos y a definir actitudes.

En realidad se está ventilando en el seno de la F. O. R. A. un proceso moral que afecta a todo el movimiento obrero y a la propaganda anarquista. A una cuestión moral — que estamos dispuestos a plantear y discutir si se persiste en agitar ese pleito perdido — respondió la medida de la F. O. L. B. en la que respecta al cambio de Comité pro Bloqueo a Piccardo y Cia. Una verdadera inmoralidad es la que une a quienes hacen del gremio de lavadores de autos su campo de acción para plantear cuestiones ajenas a lo que aparentemente motiva su resistencia a sanciones colectivas.

Los que han hecho rectificar, en la última asamblea del gremio de lavadores de autos, la anterior resolución aprobando el resultado por la asamblea de delegados de la F. O. L. B., son la parte interesada en sostener el ex Comité pro Bloqueo a Piccardo y Cia. Los votos adversos a la solución de ese enojoso asunto se distribuyeron así: ex tabaqueros que lavan autos y siguen figurando como dirigentes del ex Comité y de la Federación del Tabaco; partidarios del grupo que, en su periódico, publica el litigio para provocar una "crisis ministerial" en el consejo de la F. O. R. A.; y el grupo "industrialista" últimamente aliado con los anteriores para llevar a la guerra a todos los consejos que se resistían a tolerar sus frecuentes volterlerías.

El asunto del Comité pro Bloqueo a Piccardo y Cia., después de una curiosa desviación de su verdadero sentido moral, se transformó en un recurso político. Porque política hacen los que, en el gremio de lavadores de autos, per-

sisten en defender lo que no tiene defensa, y lo hacen, sin embargo, porque así tienen un motivo de oposición a la F. O. R. A. ¿Por qué no obran francamente, cara a cara, los que se pasan el tiempo promoviendo estúpidas querrelas? Ayer hicieron del industrialismo un arma para mantener su sorda guerra contra la F. O. R. A.; hoy se valen de ese indigno recurso para introducir la confusión en los gremios quiniistas — como pasó en el de panaderos, al que se le arrojó una declaración proponiendo la "unificación" — de los dos comités pro bloqueo —, pues parece que todos su afán consiste en señalar como grupo disidente y en destacar del montón sus ridículas personalidades.

Lo deplorable es que todo un gremio se preste a esos manejos sospechosos de los que no llegarán nunca a reconciliarse con sus ideas. Y es esa dolorosa realidad la que nos obliga a dar esta voz de alerta. Es necesario poner fin a esas maniobras. Urge parar en seco esos equilibrios de los aeróbicos de nuestro movimiento. Y ese es el deber imperioso de los compañeros que militan en el gremio de lavadores de autos.

Al extremo a que han llegado las cosas es imposible la tolerancia. No obligamos a nadie a aceptar nuestro pensamiento. Pero tampoco podemos tolerar que se atente contra nuestros principios y se haga de la propaganda un campo abierto a todas las correrías. Quiénes no están a gusto en la F. O. R. A., deben buscar otro campo para sus actividades. Y si no lo hacen así, deberán los anarquistas indicarle por dónde se toma el camino.

La Federación Obrera Local Bonaerense solucionó el asunto del ex Comité pro Bloqueo a Piccardo y Cia. de acuerdo con la opinión de la mayoría de los gremios adheridos. Quiénes no acepten esa resolución, quienes vulnere los acuerdos colectivos, rompen el hecho el pacto de solidaridad y se colocan automáticamente fuera de la F. O. R. A. El síndico Lavadores de Autos está en ese caso. No precisa que lo expulse la F. O. L. B.: ya tomó por sí mismo la iniciativa, colocándose al margen de nuestro movimiento.

Creemos que no hay apelación ante tribunales superiores... como pretende el grupo que embarcó al gremio de lavadores de autos en su política opositora. Eso significaría secundar sus maniobras derrotistas, hacerles su juego y mantener una situación que debe ser radicalmente solucionada.

Ya lo hemos dicho al comenzar este comentario. Estamos dispuestos a hablar claro sobre las razones que determinaron la intervención de la F. O. L. B. en el ex Comité pro Bloqueo a Piccardo y Cia. Y veremos entonces a qué móviles responden los que parecen empeñados en reabrir de nuevo ese proceso moral.

Los anarquistas no pueden prestarse a la indigna maniobra. Baste porquería se revolvió ya al plantear el suficientemente ventilado asunto. Por eso eludimos la discusión de fondo y evitamos el personalismo. No queremos llevar por ahora a ese terreno una cuestión resuelta.

Que los disconformes con esa resolución fundamenten sus críticas. Y entonces hablaremos nosotros.

La muerte de Lenin

Los diarios dieron la noticia de la muerte de Lenin. Y esta vez no se trata de un "bluff" telegráfico. El jefe espiritual del bolchevismo, el dirigente máximo del partido apoderado del gobierno de Rusia, ha muerto. Pero la muerte civil de Lenin se ha producido antes de su desaparición definitiva del teatro de los acontecimientos.

Con la muerte de Lenin se plantea un serio conflicto a los sucesores del supremo dictador. ¿Quién será ahora la figura representativa de ese partido que tiene

sobre sí la responsabilidad de la estragada revolución rusa? ¿Qué hombre tiene suficientes credos para recomponer al famoso caudillo bolchevique? Lenin es irremplazable. Y no porque fuera el más activo o el más inteligente de los comités del soviet, sino simplemente porque era su dios. Y a los dioses se les venera y se les teme mientras ejercen su influencia sobre las supersticiosas multitudes.

Comentando la desaparición del dictador de Rusia, Julio Alvarez del Vayo, corresponsal de "La Nación", en Berlín, que goza de prestigio como hombre imparcial y honesto, decía, entre otras cosas, lo siguiente:

"La muerte de Lenin tendrá en Rusia una extraordinaria repercusión. Incluso en sus peores meses, desde que cayó gravemente enfermo, el sombrero de Lenin seguía gobernando a Rusia a través del triunvirato de Kameneff, Stalin y Zinovieff. Los tres no eran sino instrumentos y ejecutores de la voluntad de Lenin. Ya impedido, se le llevaba todavía a ciertas asambleas en los momentos graves para que ejerciera sobre los disidentes y los descontentos el influjo de su voluntad."

En la sesión extraordinaria del Consejo de los comisarios del pueblo y del Consejo de Economía, celebrada hace dos meses, pudo comprobarse la ascendencia absoluta de Lenin respecto a sus partidarios. Se trataban varios asuntos importantes, entre ellos la concesión Urquhart. La discusión había entrado en una fase animadísima. Los oradores no se dirigían a la asamblea sino a Lenin que, según su confidencialidad, aprobaba con el gesto. Terminado el debate, Lenin intervino en calidad de presidente. Fue un discurso brevísimo en atención al estado de su salud, pero bastó para salvar el proyecto de nacionalización de la explotación de bosques por los trust privados, que tropezaba con la oposición de los radicales, y para hacer fracasar en cambio la concesión Urquhart. Krassin mismo, padre espiritual de la concesión Urquhart, se dobló expresando, pocos días después, la confianza de que Lenin se restableciera completamente.

"Solo Vladimir Ilyich — dijo Krassin — posee la audacia suficiente para en las actuales condiciones, sacar a Rusia del callejón sin salida en que se encuentra."

"El hombre ha muerto. Y con él puede que haya muerto también el bolchevismo. Quedan, en el agitado escenario de Rusia, unos cuantos jefes que aspiran a suceder al supremo dictador. Pero ninguno de ellos tiene los prestigios del jefe desaparecido."

Que se agitan a la vista que extremo llegará ahora la lucha entre los jefes bolcheviques. Por lo pronto, Trotzki, que agita el partido de izquierda y la oposición gremia terrena, agitada por los disconformes con la política económica del Kremlin.

Y a se ve cuán burda es esa falsa reforma, a la que no son extraños bolcheviques y sindicalistas neutros, igualmente conservadores en el fondo y amantes de coquetear con la legalidad.

El advenimiento del laborismo

Mac Donald fue llamado por el rey para constituir gabinete. El partido laborista cumple así su etapa como fracción opositora, estufoándose en Inglaterra en la rama revolucionaria que agitaron los elementos conservadores. Los laboristas van al poder dispuestos a liquidar la herencia subvoluta de la última guerra: a establecer el equilibrio político del Estado y restaurar la quebrantada economía capitalista.

El primer acto del gobierno laborista consistió en "solucionar" la huelga ferroviaria. Contra ese movimiento dirigido por los elementos de izquierda se declararon los principales jefes del partido y el congreso de las Trade Unions. Y es fácil prever lo que Mac Donald y sus complices de gabinete harán para sacar de su camino ese molesto obstáculo.

Antes de producirse la quiebra del gobierno conservador, el Partido Laborista hizo declaraciones de fe reformista. Los jefes del laborismo manifestaron que estaban listos para tomar el gobierno. Y Mac Donald declaró que llegado el caso aceptarían los laboristas la responsabilidad de formar gabinete, porque creen que en los asuntos internacionales tendrían más autoridad para establecer condiciones de paz y de justicia que cualquier otro partido de Inglaterra; porque ocuparse del problema de la desocupación, creían tener un programa y una fuerza que no tenía ningún otro partido; porque creían que para ocuparse de los grandes problemas nacionales, el Partido Laborista estaba en mejor situación que cualquiera de los otros.

Acaso aconsejar o sugerir una política que beneficiara a la agricultura sin sacrificar los demás intereses del Estado. Veremos lo que haga el gabinete laborista frente a la huelga ferroviaria. Antes de iniciarse en sus funciones de gobierno, los jefes laboristas sabotearon la huelga. Ahora que están en el poder, si el conflicto se agrava, ¿no emplearán esos dirigentes obreros todos los recursos de fuerza para reprimir los servicios ferroviarios y salvar al capitalismo de la actual crisis?

"La Vanguardia" aplaudía ayer el advenimiento laborista. El órgano socialista no se alfreve, sin embargo, a ir muy lejos en sus aplausos. Temiendo ir demasiado aprisa, decía ayer:

"Esperemos para ocuparnos más detenidamente de lo que hará el gobierno laborista en cuanto asuma efectivamente el poder. No sabemos cuáles serán sus primeros actos. Pero podemos asegurar que su acción de gobierno constituirá una garantía para la paz del mundo. No pretenderán transformar todo en un día. Pero impondrán a todos los asuntos que toquen el sano criterio socialista y ayudarán y apresurarán la evolución de las instituciones hacia el régimen anidado por los trabajadores conscientes."

Lo que impide hablar más claro a "La Vanguardia", es la huelga ferroviaria. He ahí el obstáculo. ¿Cómo conciliar los principios socialistas con el sabotaje a una huelga por la vindicación de mejoras económicas?

La farsa

La ley de jubilaciones, es un resultado natural de la tendencia reformista que los socialistas usaron como recurso electoral. El capitalismo vio en ellos su tabla de salvación y no vació en aceptar los métodos legales que propiciaron a título de mejoramiento obrero. El recurso no podía ser mejor indicado para entretejer la atención de las masas, haciéndolas renunciar accidentalmente a la conquista de sus derechos.

Resulta ahora que las decisiones parlamentarias en este sentido, no son gratis a los sectores políticos, aunque clamen la expresión de las propias teorías de tales elementos.

El motivo es fácil de comprender. Si la burguesía se adelanta a satisfacer los programas reformistas que son el norte de la política socialista, ellos quedan suplantados en este género de actividades. De ahí la desaprobación de la ley, predicha, que como tal no tiene remedio sino ser la expresión de una farsa destinada a engañar bobos. Si fuera obra exclusiva de ellos, o producto de una colaboración más o menos efectiva con los demás sectores políticos, la acción trairían buena, aunque estuviese plagada de defectos.

Es el criterio convencionalista de los políticos, lo que se destaca entre todas estas cosas, y ni siquiera una convicción más o menos honrada en la virtud de la ley.

Ya se ve cuán burda es esa falsa reforma, a la que no son extraños bolcheviques y sindicalistas neutros, igualmente conservadores en el fondo y amantes de coquetear con la legalidad.

UNIDAD DE ACCION

Si el anarquismo no fuera un cuerpo de doctrina bien macizo, no valdría nada. Toda tendencia tiene que poseer lineamientos teóricos bien claros si desea imponerse un día. No puede ser una abstracción confusa ni un dogma cerrado a todo examen. Concepción del tiempo, su objeto ha de ser sustituido, cambiando los fundamentos morales de la sociedad. Para ello se requiera una interpretación uniforme por parte de los que viven en desacuerdo con el presente. Cuando falta esa interpretación es que no existe una verdadera noción de los ideales.

Por eso hay por ahí tantos que si se les obligara a exponer "su" anarquismo se verían en figurillas.

No caben objeciones vulgares, ya harto gastadas por el uso: hay un anarquismo y no cientos de anarquismos.

No se nos oculta el horror que esta opinión despierta en algunos espíritus. Ven el fantasma de la dictadura o la tendencia disciplinaria en cada argumento que tienda a llamarlos a juicio, pensando que va a atenderse contra sus particulares concepciones libertarias, aunque de tales no tengan sino una precaria virtud: la de justificar con frecuencia acciones en pugna con los ideales.

Poco favor se hace a una tendencia cuyos defensores tienen sobre ella criterios contradictorios. Serían preciosos tantos anarquismos como anarquistas hubiere.

Ya se ve lo ineficaz que sería ese ideal como acción para el presente y de estabilidad para el mañana. Casi se justificaría la objeción del vulgo, que nos da como de mentes.

Peizmente no es tan grave el mal como parece. Cuando el peligro de una desviación nos amenaza, todos corremos a ocupar una posición en defensa de la integridad de los principios.

"Los traficantes de guerras"

Un diario yanqui, "The New York Nation", pone el dedo en la llaga al imperialismo norteamericano. «¿Quiénes son los traficantes de guerras? ¿Quiénes son los mentes ideales pacifistas mientras conspiran contra la paz de este continente?»

En un artículo titulado «Los traficantes de guerras», el citado diario abunda en la política pacifista del gobierno de Washington. Pregunta si el presidente Coolidge sigue las orientaciones de Mr. Harding en política internacional, y agrega lo siguiente:

«En caso de que ello fuese así, resultaría difícil comprender el objeto del envío de nuestra infantería naval a la América del Sur para representarnos en la conferencia en favor del desarme, puesto que estamos viendo que, al mismo tiempo que nos ponemos de acuerdo con Europa en lo relativo a la reducción de las fuerzas navales, permitimos que los traficantes de guerras visiten las repúblicas sudamericanas con el objeto de hacer propaganda para que aumenten sus flotas y adquieran otros elementos de destrucción.»

«Probablemente el feiz espectáculo de Europa arruinada por la guerra, despierta en los norteamericanos el buen deseo de precipitar en el abismo a otro continente.»

«Muchas veces hemos hecho comentarios acerca de los efectos fatales de la guerra.»

«Nuestra misión naval en el Brasil despertó celos y cierta inquietud en la Argentina; a la que enviamos al Perú parece estar sumamente empeñada en lograr que las repúblicas del Pacífico se arrojen unas contra otras para destruirse.»

«En el mismo artículo se agrega: «Para ser más lucido, los fogoreros no solamente permitimos, sino que, aparentemente damos instrucciones a nuestros oficiales de marina para que hagan propaganda bélica.»

«Consejos de esta clase se dieron al Perú, justamente cuando el presidente Coolidge procuraba encontrar una solución del problema de Yacana y Arica.»

«En la América del Sud ha de producir una extraña como desfavorable impresión el hecho de que se les ofrezca la paz con la mano derecha y la guerra con la izquierda.»

«Cuando Mr. Woodward estuvo de visita en Bolivia, hizo exhibir allí un impresionante "film" cinematográfico, en el que se mostraba el esplendor de nuestra marina de guerra, a un pueblo que, debido a la derrota sufrida en una guerra con la izquierda, se vio privado de su salida al mar.»

«La cosa está clara. Los traficantes de guerras están en Wall Street. Pero ahora se llama pacifismo a una lucrativa y criminal profesión.»

No son necesarias mayores demostraciones. Las recientes confusiones que a nuestro campo pretendieron traer elementos espiritualmente ajenos ya de nosotros, chocaron con la repulsa de todos y tuvieron que buscar cohesión en conceptos extraños. Pero la incorruptibilidad del criterio anarquista se evidenció en este hecho como en pocos.

Fracasaron fuera de los medios que al anarquismo son naturales, aquellos que para su comodidad inventaron un "anarquismo nuevo". En el desprecio colectivo encontraron el castigo para sus faltas. No conciliando sus extravagancias con el pensamiento revolucionario que impulsa la acción anarquista, sus tentativas perecieron en medio de la general indiferencia.

Que no hay más que un anarquismo, entonces, es excusado decirlo.

Y siendo así, no vemos el motivo en que decaen ciertas migratorias, siempre presentes cuando alguien observa que lo que más conviene a la causa de nuestros amores, no es crear conceptos personales, sino impulsar la concepción común. Lo demás es elitismo puro, deseo de originalidad, que empuja dando traspiés y concluye por matar al individuo. Los mismos cultores de la contradicción son muertos que caminan. No teniendo más una posición fija, los recorren todas, dejando en cada una un giro de salud moral. Finalizan por hacerse odiosos por lo impertinentes, y la burla de todos los castigos implacables. No engañan a nadie. Es el sentimiento natural de la repulsa que rechaza todo aquello que no le es afín.

Con frecuencia ese hecho ineludible se interpreta como una imposición del mayor número. Y no es verdad, por lo que se refiere a sistemas de coerción. En tan lógico como la misma necesidad que tiene cada planta

En Asunción (Paraguay)

La huelga general fué decretada y ejecutada desde el 16 del corriente hasta hoy—Una reacción feroz quiere quebrantar este movimiento

Desde días atrás, acostumbrados como estamos a leer entre líneas los telegramas que diariamente publica la prensa burguesa, tuvimos la sensación de que en la Asunción se estaba desarrollando un formidable movimiento huelguista. Y nuestras presunciones se han confirmado. En nuestra edición de ayer publicamos la primer información directa que ampliamos hoy y que revela la magnitud del movimiento que comenamos, como también la odiosa, brutal y salvaje reacción política desencadenada contra los organismos que en aquel lugar se inspiran en las tácticas anarquistas, ávidos de demantelar y arrasar esos grupos obreros que no pudieron dominar los políticos ni enmendar los señores. Y mientras los anarquistas de allí, como los de aquí y cualquier otro lugar de la tierra se levantan contra la horrosa explotación burguesa y la terrible tiranía gubernamental, los grupos socialistas y comunistas, apañados hasta rabiar el desentendimiento de los señores, quedados para y exclusivamente contra nuestros compañeros. Y no es para menor, los truhanes políticos saben perfectamente que, mientras el anarquismo tenga opinión entre los trabajadores, pueden ellos ir con la nuca a otra parte. Y por esto precisamente allí hacen coro a los charcos de reacción y se solidarizan con los bandillos del Estado, porque contribuyen a limpiar el camino. Es una táctica muy comunista, por eso no nos sorprende.

Seguidamente reproducimos el vibrante manifiesto del centro O. Regional Paraguayo, proclamando la huelga general. Heo aquí:

AL PUEBLO PARAGUAYO—

Desde hace más de 3 meses nuestros compañeros de la Federación de Obreros de la C. A. L., sostienen una huelga para la obtención de algunas mejoras que esta empresa de negros se refusa a conceder.

El gobierno, cumpliendo su misión histórica de defender los intereses capitalistas y llevado al paroxismo del furor ante la actitud firme e inquebrantable de los huelguistas, recurre al encarcelamiento en masa, a la deportación de nuestros compañeros, no sólo transitorios sino también los que militan en este Centro.

Ayer de mañana fueron detenidos los compañeros Della, Ignacio Núñez, Pedro Giménez, Pérez y tres otros, pues la lista de los compañeros que deben ser deportados o encarcelados es larga. Todo la jauría está en movimiento a la caza de trabajadores.

Ante estos atropellos; ante estas injusticias, ante el menoscabo de los más elementales derechos de todo ciudadano; ante la aversión de los procedimientos policiales; ante la criminal actitud del gobierno todo se dispone a sacrificar al pueblo paraguayo en defensa de los intereses de una empresa explotadora y negra; ante la ofensa inferida a nuestra dignidad de trabajadores, debemos levantarnos en masa y hacer oír hasta en lo más recóndito del Paraguay nuestra energía y varonil protesta.

No desafián: reacomodamos el guano. Mostramos tales como debemos ser: hombres capaces de defender sus derechos y de vengar los ultrajes que se les infieren; de ayudar a los compañeros en los momentos en que la solidaridad es necesaria y urgente. Ha llegado el momento de adoptar actitudes dignas de nosotros.

Por solidaridad hacia nuestros compañeros

de desarrollarse sin obstáculos que se lo impidan.

Bien se entiende que en cuestiones de tal índole no puede haber concordancia entre todos los individuos. Los unos por falta de discernimiento, por interpretaciones irreverentes, y por efecto de criterios bien madurados los demás, pudiesen alienten en primas superficiales, como una consecuencia natural de la propia condición humana. Mas ello no ha de suponer disensiones de fondo, si los espíritus están bien trabajados por el ideal; y menos dar lugar a mutuas desavenencias que se traducen en frutos amargos para la aspiración común.

Conviene estas cosas priman por sobre toda conveniencia ideológica, es que los que las levantan como banderas de guerra, no son anarquistas. Esto, aunque de tales se jacten y en nombre de los principios realicen cuantas acciones les venguen bien.

Podrán ser hombres muy poseídos de una fuerza de acción constante, pero fruto de una pasión personal y destinada a proyectar esta pasión como un valor propio, que sea sea reconocido sólo en esa faz.

Esa conducta no es nueva, ni va a desaparecer: por mucho que nos esforcemos. Producto del ambiente en que se vive, perdurará mientras perduren los motivos que la crean. No queda, eso sí, el derecho de combatir, entre combates otros vicios prove-

nos huelguistas a quienes estamos en la obligación de ayudar en la conquista de sus legítimas reivindicaciones; por solidaridad hacia los compañeros que a estas horas sufren injustamente en la cárcel o en el destierro, la reunión de delegados de los gremios que integran este Centro ha resuelto que el paro general decidido por cada una de estas sociedades y por varios gremios autónomos, se haga efectivo a partir de mañana miércoles, de enero y continuando por tiempo indeterminado hasta que nuestros compañeros presos y deportados sean puestos en libertad y la huelga de transitorios solucionados dando amplia satisfacción a los obreros de la C. A. L.

No nos arredren ni los nuevos encarcelamientos, ni las nuevas deportaciones, ni los alaridos de fuerza. Mantengámonos firmes y unidos en nuestros puestos de combate, y la victoria será nuestra.

Trabajadores: Solidaridad para nuestros hermanos en huelga. ¡Libertad para los detenidos y deportados! ¡Viva la huelga general!

C. O. Regional Paraguayo.—Federación de Obreros en el Paraguay.

Asunción, enero 15 de 1924.

Las deportaciones.—

Informaciones posteriores nos dicen que la policía paraguaya, siguiendo el ejemplo de sus similares de otros países, ha iniciado las deportaciones de los camaradas más destacados. Entre ellos se halla el compañero Juan Della, a quien se ha enviado a Porto Murtilla, una población que está sobre la frontera paraguay-brasilera, perdida entre las imponentes selvas vírgenes que son dueñas y señoras de esas regiones. Podemos afirmar que implacablemente en ello va el deseo de eliminar a este camarada, ya que desentendido a un lugar donde la naturaleza se resaca de los efectos de la civilización, para vivir otros seres que se salvan las fieras, significa dar cumplimiento a algún hecho que venganza fraudada por los bárbaros caudales de aquel país.

Sin embargo, tenemos confianza en la entereza de los obreros huelguistas y confiamos en que sabrán rescatar estas víctimas del odio de los privilegiados.

Los diarios de ayer daban la siguiente información:

“Asunción. — Hoy resquebraron los diarios, suspendidos desde el viernes con motivo del conflicto obrero. Los órganos gubernamentales, ocupados del conflicto, lo atribuyen a la mediación de elementos políticos opositores.

Por su parte, los obreros en general siguen insistiendo en que no les quita ninguna influencia política. Han vuelto al trabajo la mayoría de los gremios que se plegaron al paro, y siguen la huelga abastecedores, repartidores, en señal de protesta por los obreros detenidos de dichos gremios.

La policía informa que ha sido sequestrada una clave telefónica en poder de los huelguistas, que culpaban para comunicarse con los elementos trasladados fuera de la capital, dándole instrucciones respecto a la conducta a seguir durante el movimiento de huelga, y que se le dio a conocer a las manifestaciones del jefe de policía, se prosiguieron las medidas para aislar a los anarquistas de los elementos obreros, a fin de evitar la propaganda contra el orden y la libertad del trabajo.”

Ojalá este despertar de los desdichados trabajadores paraguayos, víctimas de todos los aventureros de la política, tenga la virtud de traerlos a la realidad de su vida dolorosa, a través de un nuevo período de luchas, buscando en sí mismo las energías y audacias que le hacen falta, para incorporarse al concierto universal de los trabajadores que quieren más pan y más libertad.

El presente de la moral presente, sin la pretensión de eliminarla mientras no se eliminen los factores que la erigen.

La consecuencia a que queremos llegar es que ella no es anarquista, y no siendo, sólo el transitoriamente puede afectar la unidad de acción del anarquismo.

Por eso no deben preocuparnos demasiado ciertas periódicas borrascas. Son siempre precursoras del buen tiempo, y de no poder disiparlas, conviene más procurar se desahoguen. Suele quedar después nuestro cielo más limpio de nubes y la atmósfera más respirable.

Tolerar los primas capciosos en nombre de la libertad ajena, sería tanto como dar razón a todo el estado. Bastaría que los tiranos se dijeran anarquistas, para que nosotros justificáramos la tiranía, siempre que ciertos hechos los acreditaran como tales, aunque otros múltiples los negaran.

Observemos detenidamente cada actitud y se descubrirá en el fondo de muchos espíritus que el concepto de la libertad no va más lejos de lo que conviene a sus propias personas.

La libertad de censura que os niegan a vosotros a cada instante, la tienen ellos siempre a flor de labio y con ella os flagelan despiadadamente, sin fundamento o por cualquier futilidad.

¿Especuén o Mar del Plata?

Tú, obrero albañil, carpintero, mosaista o de cualquiera rama de la construcción; tú, que has contribuido a levantar esas soberbias ramblas que ostentan Mar del Plata, Especuén y otros haincaros argentinos, lo seguramente no te bañas en estos días terribles de calor, o te bañas “democráticamente”, en el retroceso del conventillo, cuando nos ocurre a los que aquí despreciamos contra la desigualdad social. Y mientras tú aguardas la tuncula todo el día y te acuestas luego con el sudor de la jornada pegado al cuerpo, los años, los que no pusieron un solo latido en una tumba, ni aprehieron, que sólo música a los cantos de los efímeros de los balnearios, se refugian zambulléndose en la salobre agua y disfrutando la frescura de las playas al resguardo de los terribles efectos de la canícula.

Ahora ves, ahora comprendes, obrero albañil, mosaista o carpintero, la desigualdad que existe entre tú que trabajas y el holgazán que disfruta de tu trabajo.

Las ramblas gigantes que tú le has construido, las playas alegres que tú has alisado y resguardado del oleaje bravío, los frondosos parques que tú has plantado y curado, los edificios que tú le has dado en estos días son una delicia de frescura y belleza, todos, absolutamente todos, que tú trabajas por ellos, por los parásitos sociales, por los que jamás levantaron un latido ni volcaron una palada de tierra, y que, sin embargo, le han hecho la mayor de las alcañaltes: te han condenado a trabajos forzados durante toda la vida. Y tú sigues aportando sobre tus espaldas de esclavo, el chorro de sudor en la frente, o te sofocas en el taller inundado; por las arrugas de tu rostro demacrado corre a torrentes el sudor, la ropa se te adhiere al cuerpo como un cáustico, un día y otro día, una semana y otra semana—y, —ah, triste patria, desdichado hogar— no sales, a pesar de ese constante sufrimiento, de su manoseamiento ovina, de la pasividad suicida, abandonas al azar tu suerte, dejas que la existencia se arrastre a tu alrededor como un pingajo que arrastras al viento; te aprecias menos que una acémila, como si tu vida valiera más que la de los explotadores y de los zánganos que se reocultan a costa de tu eterna saciedad!

“¿Y entonces, para qué, aguijón del odio frente a la explotación, a la desigualdad? ¿No se subleva de indignación lo mismo cuando oyes a los zánganos preguntarse si es necesario morir por la libertad o Necochica la playa que han elegido para ir a recrear sus grotescas figuras de cerdos?”

¡Oh, si fuese así, si hubieses descendido al tal extremo de insubordinación, no merecerías ni el desprecio de esos mismos explotadores!”

Peró, no, tu esclavitud no puede haber llegado a tal grado de abyección. No se puede admitir que hayas olvidado hasta tal punto la noción de tu existencia.

Has de sublevarte la desigualdad social, la explotación, la explotación, la explotación, te regimen que tanto te veja y humilla. Y no estarás lejano el día que veamos estallar tus iras como un huracán de la paz que azote desahucando a los explotadores y de los zánganos que te han condenado a trabajos forzados. Y entonces, después, que barra sobre la tierra todos los parásitos que se quillan, será todo lo que produce la tierra y lo que creas con tu esfuerzo, de digno, y que te repartas en los lugares de recreo y de esparcimiento cuando la canícula azote la faz de la tierra.

Y entonces también tú podrás elegir Especuén, Mar del Plata o Necochica, para refrescar tu cuerpo en la salobre onda.

A la muerte de un bandolero

Han llegado a esta Redacción dos periódicos de Río Gallegos, en cuyos números se da cuenta del fallecimiento—porque ha muerto con los bolines elevados, con herraduras y todo a lo más alto de un poste telegráfico—del insigne bandolero Diego E. Ritchie, de quien nos ocupamos días pasados.

En los periódicos de referencia—uno de la tuga y otro de los rufianes carrieleros—se hace larga crónica del acontecimiento, y no era para menos dada la categoría del difunto y la tendencia de los órganos. Según esos orgánicos, el tal Ritchie, era uno de los “mejores hombres” del territorio y la presentación que hacen no puede ser más convincente a este respecto: murió siendo inspector de policía y vicepresidente de la brigada local de la tuga. Conque vayan juzgando.

Siendo así y contando con el fácil elogio de los periódicos locales, no podía menos que resultar casi un prócer el bandolero aquel. Es verdad que a la muerte de un tal Ritchie, los rufianes son buenos. Pero eso no da derecho al desmedido elogio que usan los guacamayos de Río Gallegos.

Nosotros que no podemos perdonarle al perro sus perversas ni aún después de muerto—seguimos sosteniendo que la bestia que ha esirado la pata en Santa Cruz, si no es una bestia, es un animal, que actuaron en los sucesos sangrientos del año pasado, al menos es uno de ellos, y puede asegurarse que no es de los más fríos. Cuando la brigada de la tuga lo había honrado con el cargo de vicepresidente.

¡Ah, si nosotros no pudiésemos olvidar a los bandoleros que llenaron su bolsa masacrando trabajadores huelguistas. Por

Macanas bolcheviquis

“Vie Ouvriere”, órgano para las necesidades del comunismo francés y principal foco de contagio bolchevique en Europa, se ocupa de las cosas de la Argentina. A París llegó el paquete facturado en Buenos Aires, en la sucursal del gobierno de Moscú. Y el contenido, como era de esperar, no podía ser más ajustado.

El diario de Cachin y de otros “cochinos” del comunismo francés, con fecha 14 de diciembre del año pasado, se ocupaba del “movimiento sindical en la Argentina” y de las “maniobras de los libertarios”. En la clasificación “libertarios” se comprende a los viejos y nuevos canchales, excluyendo a los anarquistas; nosotros estamos desahucados por Moscú y ni siquiera nos tomaban en cuenta.

Por lo que interesa a esos “libertarios” ya que a nosotros poco nos va en cuenta, publicamos el informe tropical de “Vie Ouvriere”. Se comprende que el paquete lo recibiera de Buenos Aires, de la sucursal argentina de Moscú, y lo ofrecieran a sus lectores en bruto... Y he aquí la brutalidad informativa.

La Argentina, dicen los “libertarios”, es un país de la Argentina de los Reales Argentinos, poco numerosos, que más que una central obrera es un grupo ideológico “anarquista puro”, y la U. S. A. (Unión Sindical Argentina), que si bien agrupa pocos elementos, recoge los elementos más importantes y más serios del país. La F. O. R. A. está adherida a la Internacional fantasma de Berlín. Esto significa que la F. O. R. A. es enemiga encarnizada del Partido Comunista, de la Internacional Comunal de la U. S. R. de la Unión de las Repúblicas Socialistas y de la dictadura del proletariado. Es menester observar todavía, que la F. O. R. A. representa la extrema izquierda del grupo de Berlín. Para ellos, Lenin es un agente de la burguesía, Trotsky un vil militar, antiprotector. Losovsky un vendido, etc.

En la U. S. A. las cosas mudan un poco mejor: los obreros que la constituyen son en gran mayoría partidarios sinceros de la Proletaria y de Rusia; pero los dirigentes, que son anarco-sindicalistas, son enemigos de la U. S. R. Para ellos, la U. S. R. es una agrupación política, es decir, burguesa. No se oponen en último término abiertamente a la U. S. R. de la Unión de las Repúblicas Socialistas, pero la Internacional revolucionaria.

Peró las simpatías obreras generales para Moscú no han logrado obtener la adhesión de la U. S. R. a la I. S. R. En 1921 se verificó el Congreso “Pro-unidad” con el fin de agrupar todos los sindicatos del país en una sola Central. La F. O. R. A. se opuso a ello, y finalmente, pero hizo participar dos o tres de sus sindicatos para sabotar los trabajos del congreso.

El día que se preparó el congreso lanzó dos llamados para la adhesión a la I. S. R. Los dos eran favorables a Moscú. La una por la adhesión incondicional, la otra por la adhesión condicionada.

Peró el congreso no votó la adhesión a Moscú. ¿Cómo ha sido posible eso? Simple-

mente a la muerte de Ritchie no hemos podido menos que dedicarle estas líneas elogiosas...

(o)

Gresca entre verdugos

Nos regocija constatar esto. Cuando los verdugos se aporrecen entre ellos, dejan el garrote con que torturan a sus víctimas, aunque sea momentáneamente. Y como los verdugos de nuestro asunto, son los que torturan a nuestros hermanos de la Prisión Nacional, he ahí el motivo de nuestra satisfacción. Bien justificada, por cierto.

Dice la crónica roja de ayer, que mientras la cárcel de verdugos de la prisión nacional se vianda malhabida, se suscitó una discusión, —por bocado más, o bocado menos, según parece— como esas bestias discuten a patadas, se liarón a coces: tomó vicio y tomó vos.

Solicita la presencia de la policía, se comprobó que uno de los verdugos tenía varias heridas de pezuñas en la “fachada”.

“No es regocijante esto? No se dan todos los días estos casos de desavenencias entre los instrumentos del presente régimen social. Y estas grescas demuestran que no todo es armonía entre la canalla que sirve a nuestro enemigo, demostrando a la vez que los ideales de esos elementos no la mandara, es el zoquete que les arrojan sus amos en pago de su vida infame.

Agregamos a esto que una gresca entre verdugos es un buen motivo para fijarnos en ellos y escupir una vez más nuestro desprecio sobre sus almas abyectas.

(o)

Carne de cañón

Según denuncia un periódico de la Provincia de Mendoza, en el cuartel del grupo primero de artillería destacado en San Rafael, un contingente de soldados de la Brigada San José fué maltratado días atrás por un teniente, cuyo nombre no lo da la denuncia. Y agrega que U. S. A. y la S. S. A. se hallaron a consecuencia de los salazos recibidos.

Termina el diario denunciante diciendo que “debe instruirse un sumario para uno de los más fríos de los oficiales de la brigada de la tuga lo había honrado con el cargo de vicepresidente.”

¡Ah, si nosotros no pudiésemos olvidar a los bandoleros que llenaron su bolsa masacrando trabajadores huelguistas. Por

niente porque los anarco-sindicalistas que favorecen la adhesión incondicional, en el momento, a fin de impedir el triunfo del punto de vista comunista, se volvieron a aliar con los adversarios de Moscú.

De este congreso de unidad surgió la U. S. A., la organización que dentro de cuatro a cinco meses debe reunirse nuevamente en el Congreso.

Como es natural, en este congreso se planteará una vez más la cuestión de la adhesión a la I. S. R. Se puede ya prever las maniobras que se verificarán para impedir al congreso que se pronuncie por o contra Moscú.

En efecto, oponen a la I. S. R. la Internacional, la Internacional Comunal Americana!

En América del Sud, la Internacional Continental Americana es verdaderamente un fantasma. Se la pretende oponer a la I. S. R. Ahora planteamos un problema: Si la pretendida I. C. A. se extiende hasta los Estados Unidos ¿absorberá a los I. W. U. o a la Federación Americana de Gompers?

Si la primera hipótesis se realiza, sabemos que los I. W. U. entran con un número insignificante de adherentes en un país de más de cien millones de habitantes. En el segundo caso, los libertarios argentinos, a quienes repugna sentarse al lado de Losovsky, de Monnousseau, de Brandler, de Nin, se encontrarán a sus anchas al lado de Gompers. La sola mención de la Internacional Continental Americana basta para comprender esta bifurcación.

Los libertarios argentinos aplican al movimiento sindical la doctrina de Monroe: Transformar las palabras de orden “Proletarios de todos los países, unidos”, en esta otra: “Obreros argentinos, los asistidos. Ellos no gustan al proletariado mundial: a los trabajadores en guerra civil, a los rusos que han realizado la revolución, a los negros africanos y los asiáticos. Ellos no desean una verdadera Internacional de los trabajadores del mundo. Para los libertarios argentinos, el único proletariado digno de consideración es el proletariado argentino, es decir, el único que desde el punto de vista revolucionario ha trabajado menos que los otros. Los libertarios oponen esta nueva Internacional a la I. S. R. Desgraciadamente tratan de introducir la confusión entre los obreros ingenuos. En el Uruguay acaban de abandonar la U. S. R. y la I. C. A. El peligro existe también en la Argentina, pero los comunistas se oponen vigorosamente a esta nueva maniobra reaccionaria, desoladora y destructora física y moral. “La Internacional”, o ya en los sindicatos, mitines y reuniones!”

Asombroso, ¿verdad? Si, muy asombroso es la conducta bolchevique. Pero nosotros, los comunistas, sólo se nos deja los brazos a esos “libertarios” de la U. S. A. el trabajo de atajar las pedradas que les dirigen, por un lado, sus compinches en unificación...

Son tales para cuales, esos bolcheviquis y esos libertarios de dictadura.

(o)

mente apaleador de conscriptos. Pues, como es archisabido, lo que menos puede preocupar a los arrastrables que estrapan a la carne de cañón en los cuarteles de los conscriptos, es sobre todo por maltratar conscriptos. Los militares, más que instructores, son los destructores de la juventud proletaria que la levantan a la fuerza física y moral, por los que arrojan hasta convertidos en máquinas. Y un destructor moral no tiene, acaso, derecho a ser también destructor físico? No tiene derecho, en caso dado, de romper la cabeza a un conscripto que no comprende la función.

Después de todo, para eso es el soldado, para soportar los salazos de sus jefes, mientras éstos no tienen un enemigo que maten a la fuerza. Ese es el destino de la carne de cañón, es qué la suerte de la muchachada pobre. ¿Que ley al que más muere? La guerra cualquiera no reconoce más ley que su capricho y la prepotencia de los verdugos arrastrables. Hipócritas o imbéciles los que crean o finjan creer lo contrario.

(o)

De Avellaneda

Sigue la reacción política—Como se les

roba a los comp. detenidos

La reacción iniciada contra el gremio de pauderos de esta localidad, tiende a generalizarse contra todos los demás gremios y contra todo lo que constituya un factor de divulgación de las ideas de libertad. Esto no es nuevo; siempre los que lucharon por un porvenir mejor fueron el blanco elegido por el odio ancestral de los canchales de uniforme. No nos sorprenden, pues, las arbitrariedades puestas en práctica por la jauría que en estos momentos anda a tarascos y oliendo el trasero a los trabajadores de aquí, y tan sólo constatamos el hecho y lo denunciamos una vez más, y van mil, para que el pueblo vaya tomando nota de todos estos hechos, para cuando se decida a ponerle un bozal a cada perro que hoy corre suelto, en el consiguiente peligro para la integridad física y moral de la gente de bien.

Invocando un fútil pretexto, el con man que aquí padecemos, ha prohibido los mitines de protesta que la F. O. Provincial había organizado para el sábado por la noche y el domingo por la tarde.

“Las causas” A. Ballester y Frescas, es la voluntad del señor Frías, que además de Frías es comisario... y el comisario mandará y no hay protesta que valga!

Para demostrar la gran falta de hipocrisía de este tipo, diré lo siguiente: con motivo de la prisión de un compañero, con anteriori-

Ené Tí

Una

la rea

de la

me M

las c

restit

espe

Des

asunt

quien

formas

anter

el obj

górico

para l

con la

lados

racter

ron n

está d

tare,

conse

bricac

de lo

grán

miro

terce

capite

con la

eria.

—

Con

reacc

entre

los

aquí,

un

cuad

turna

—

Plata

en la

fuerz

bras

casti

ta el

han

en

justi

ni en

liber

roste

cont

reac

fund

vejan

ha b

práct

con

deten

bre,

yo a

el ad

pres

dime

scrie

desp

de lo

nis a

de ofi

con d

dist

De

bito,

oere

plato

Pre

10. *Journal of the American Medical Association*, 2000; 283: 2689-2694.

Comité pro defensa Argüelles
Se pide a las organizaciones que hayan recibido entradas para la función que se realizó el jueves 17, tengan a bien presentarse al siguiente teléfono:

sentar el resultado de las mismas lo más pronto que le sea posible para presentar el balance.

Al mismo tiempo se les hace presente tomen en cuenta la nota que iba adjunta a las entradas, pues el empresario presenta su balance apenas terminada la función, sin modificación de ninguna especie. — El Secretario.

Obreros del Puerto de la Capital
Avisa a los compañeros que tengan talonarios de esta sociedad, los entreguen antes del 1º de Febrero, a efectos de hacer el balance. — El Secretario.

Oficinas Varios
Pichonal (Salta) — F.C.C.N.A.
En esta localidad se fundó un Sindicato de Oficinas Varios, adheriéndose a la F. R. P. y a los *comités editores* que

O.R.A. Pedimos a los grupos editores que posean material de propaganda para distribuir gratis, nos lo manden para facilitar nuestra labor. Envíos háganse a

F. C. C. N. A. — El Secretario.

EL ANARQUISMO Y LA REVOLUCIÓN SOCIAL
 DEL ANARQUISMO
 MAX NETTLAU
Errico Malatesta
 LA VIDA DE UN ANARQUISTA
 EDITORIAL
 LA PROTESTA
 SEPTIEMBRE 1962

**Un tomo en 8.º de 268 págs., \$ 1.20.
Pedidos a Perú 1537. — Por canti-
dades el 30 por ciento de descuento, sin
excepción.**

Funciones y Conferencias

Ateneo Anarquista

rá una carta de Luis Fabbri, sobre ciertos aspectos de la vida de Errico Mala-

Entrada voluntaria e beneficência de

Escuela Moderna de San Fernando y Tigre.—"Amigos de Argonauta".

Extenso programa, amenizado por

una buena banda de música. Bazar, juguetería y rifa de libros y de valiosos premios. Funcionará un buffet bien

surtido a precios mínimos.

da a la derecha de la estación Punta
Chica, para donde deben tomarse los
trenes a vapor que salen cada 20 mi-
nutos de la estación Retiro y que paran
también en Colegiales y Belgrano (R).
Entrada general, 30 centavos.

La Biblioteca "Brazo y Cerebro" de Lanús y la Agrupación "Ideas" de La Plata, han organizado las siguientes conferencias públicas en Lomas de Zamora, F. C. S.: El sábado 26 a las 17.30

en Laprida y Além. En Lanús, el do-
mingo 27, a las 17.45, en José C. Paz
y Santa Rosa.

Contra la ley de jubilaciones
Acción directa, anarquista, contra el
Estado, es oponerse a todas sus acciones.

Estado, es oponerse a todas sus sangriones. Los doce mil obreros de los frigoríficos de Berisso, están acordes en una nueva protesta contra esta nueva y dolorosa sangría. Agitemos, encendamos la primera chispa de rebelión. Todos al mitin de hoy miércoles, a las 1630, en Río de Janeiro y Montevideo, que organiza el S. O. de los Frigoríficos de P. y Berisso.

1. y 201380.


